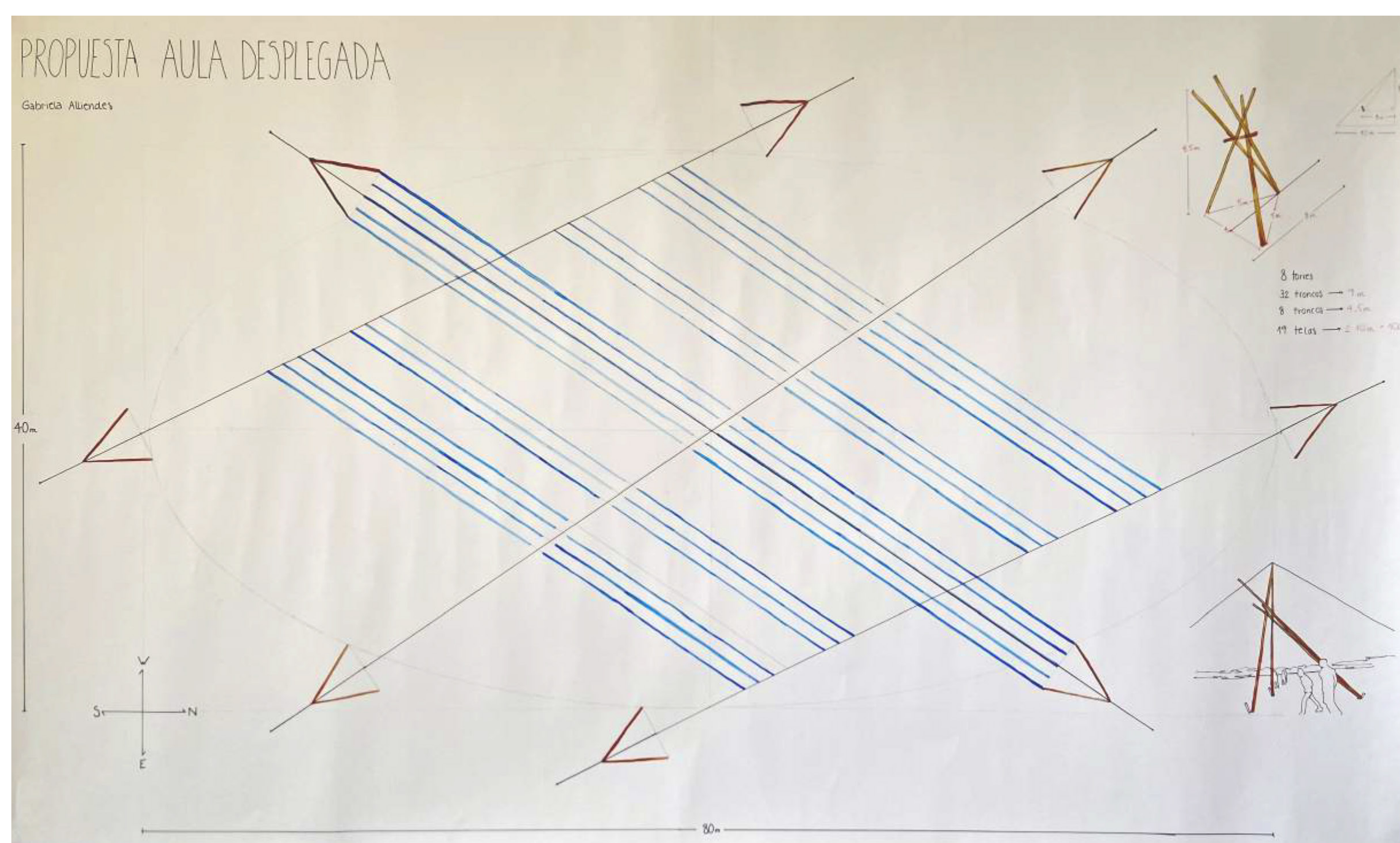


AULA DESPLEGADA 70 AÑOS

Propuesta Cubierta

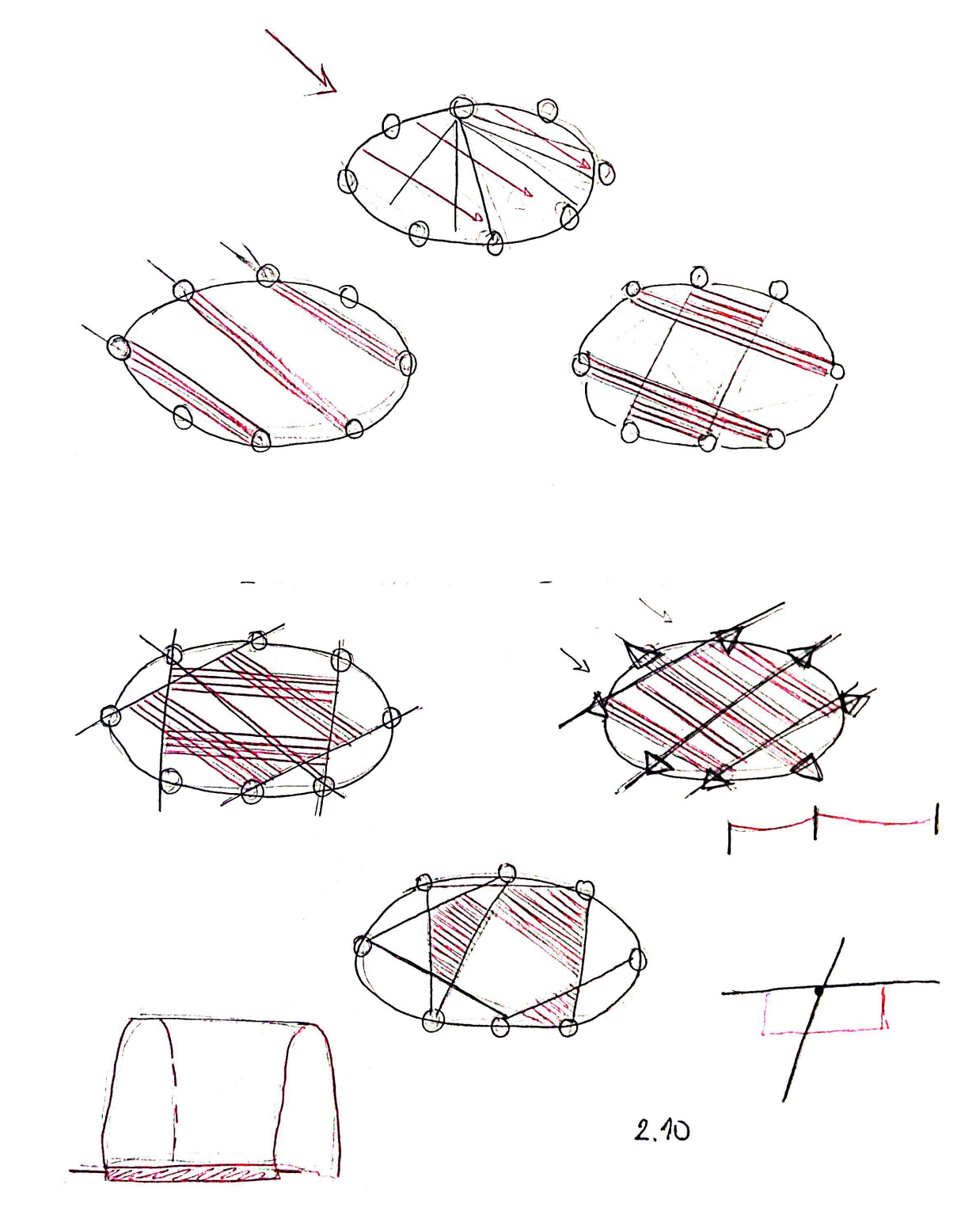
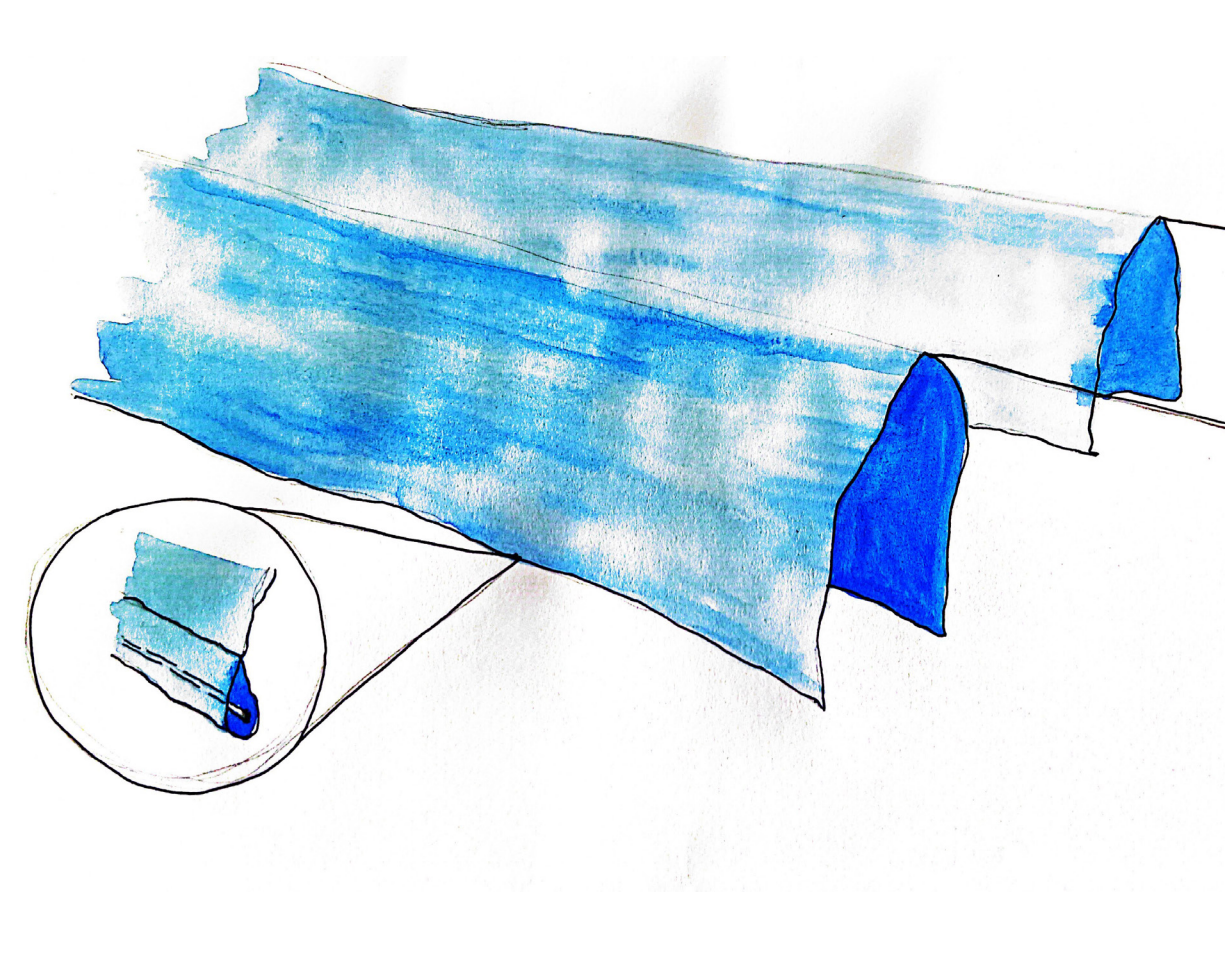
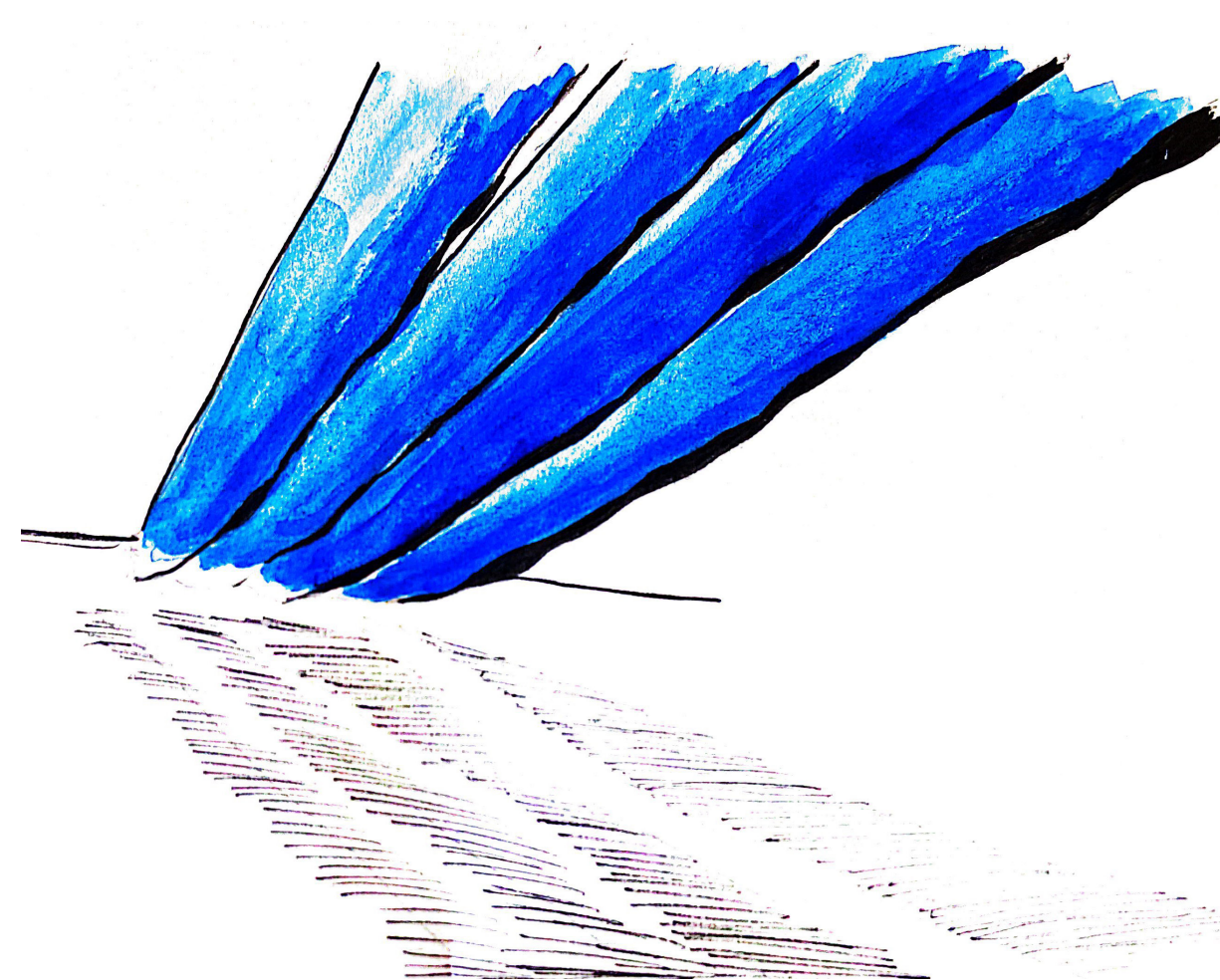


Este semestre se realizó la celebración de los 70 años de la Escuela de Arquitectura y Diseño de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, con motivo de lo cual se construyó un "Aula desplegado", que consiste en un espacio con capacidad para 2000 personas, con el fin de disponer de un espacio para compartir, jugar y realizar exposiciones de diversos talleres de la escuela. Esta Aula desplegada se ubica en el patio bajo de Ciudad Abierta.

La estructura se basa en una elipse inscrita dentro de un rectángulo de 80m x 4cm, donde se disponen 8 torres vinculadas entre sí por medio de telas que cubren un 30% de la superficie.

Para su construcción e implementación se propone utilizar 19 telas (malla Raschel) de 100m x 1,10m dispuestas sobre cordales tensados entre las torres, de tal forma que se encuentren dobladas por la mitad, de modo que caigan a cada 1,5 metros.

El objetivo de esta propuesta es generar movimiento con las telas, para que desde abajo de ellas se logre percibir la verticalidad que los ocupa el viento y permita que las personas se puedan sentir acogidas por la estructura. Por otra parte, se busca establecer una relación dinámica entre las telas, sus sombras y la disposición de éstas, ya que debido al ángulo en que se encuentran durante el transcurso del día, sus sombras se encuentran en constante cambio. También se considera que deben tener la capacidad de pliegarse y desplegarse, con el fin de adaptar el espacio según sea requerido, por lo que se dispone una estructura simple donde las cuerdas por medio de roldanas tienen la capacidad de ser tensadas y elevar las telas.



KHEIRASTERABS

Sensación táctil escondida

El proyecto se desarrolla con el objetivo de realizar la exposición de un bosque situado en Cuernavaca a partir de la interacción por medio de los sentidos. Para esto se divide a los integrantes del taller en 4 sentidos: visión, tacto, olfato y audición.

Entendiendo que el sentido del tacto es aquel que permite a los organismos percibir cualidades de los objetos y medios como la presión, temperatura, textura y durezza. Se nombra una familia Kheirasterabs, que viene de Kheir: mano, astera: familia de Helianthus angustifolius y abs: escondido en un interior.

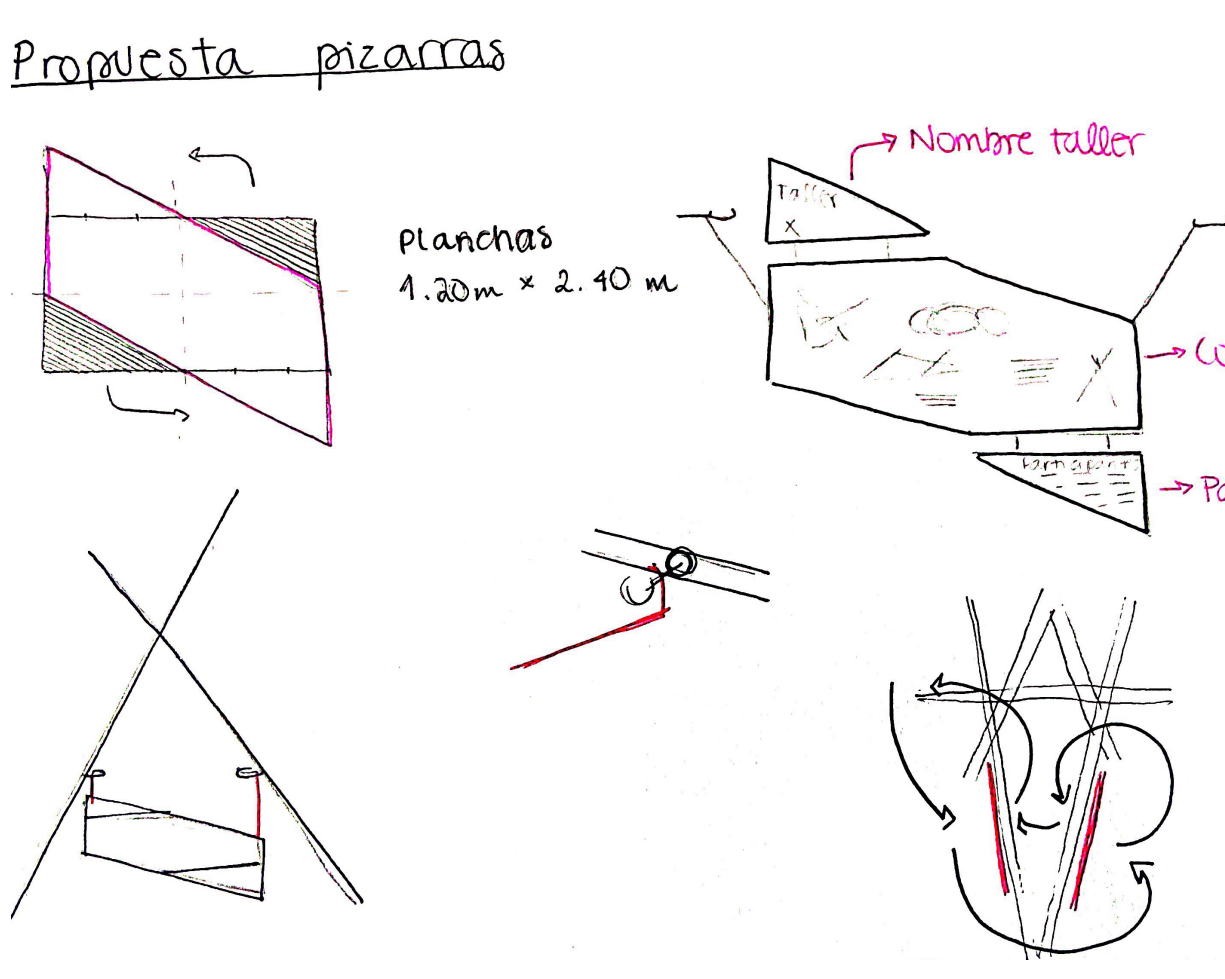
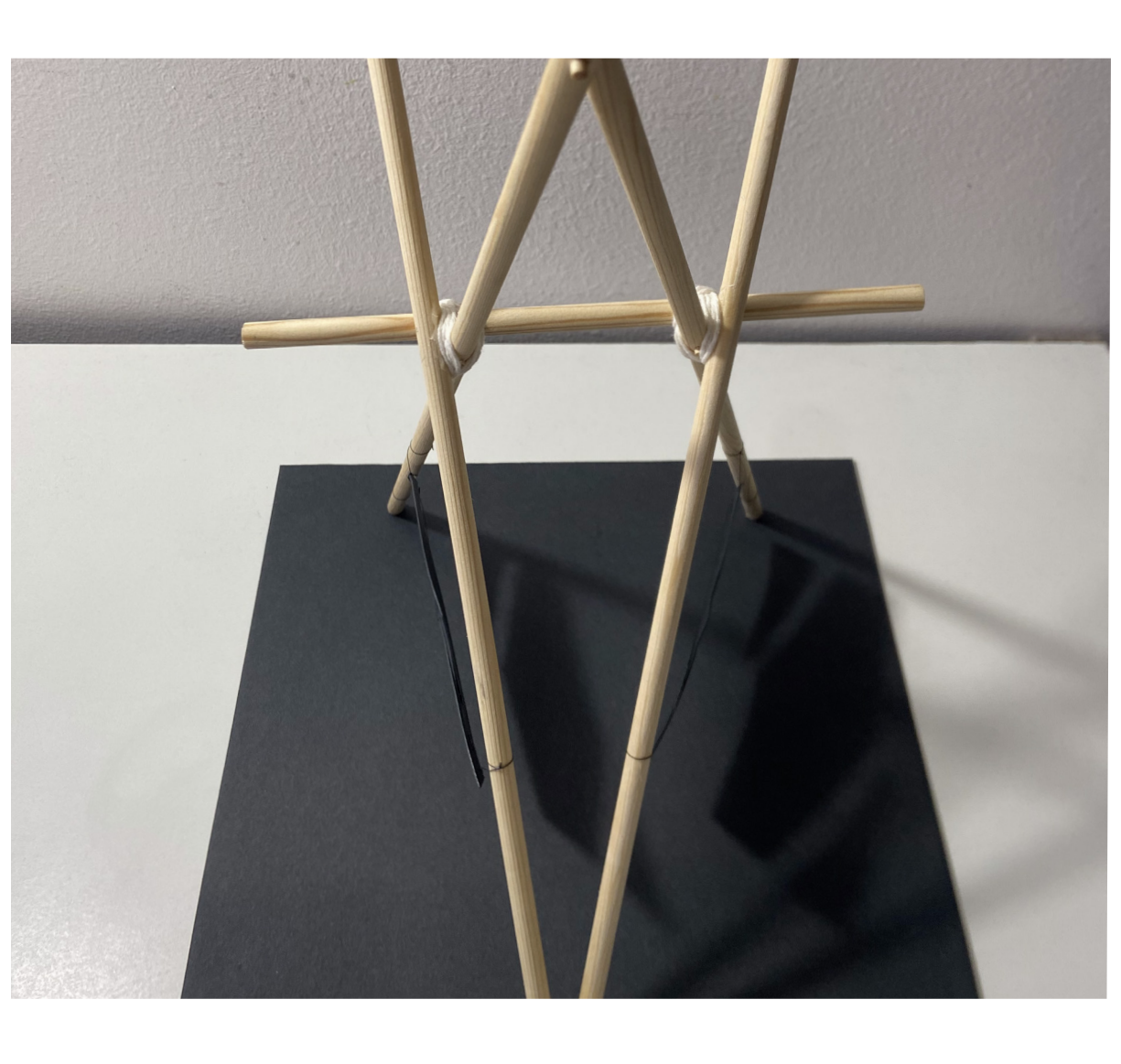
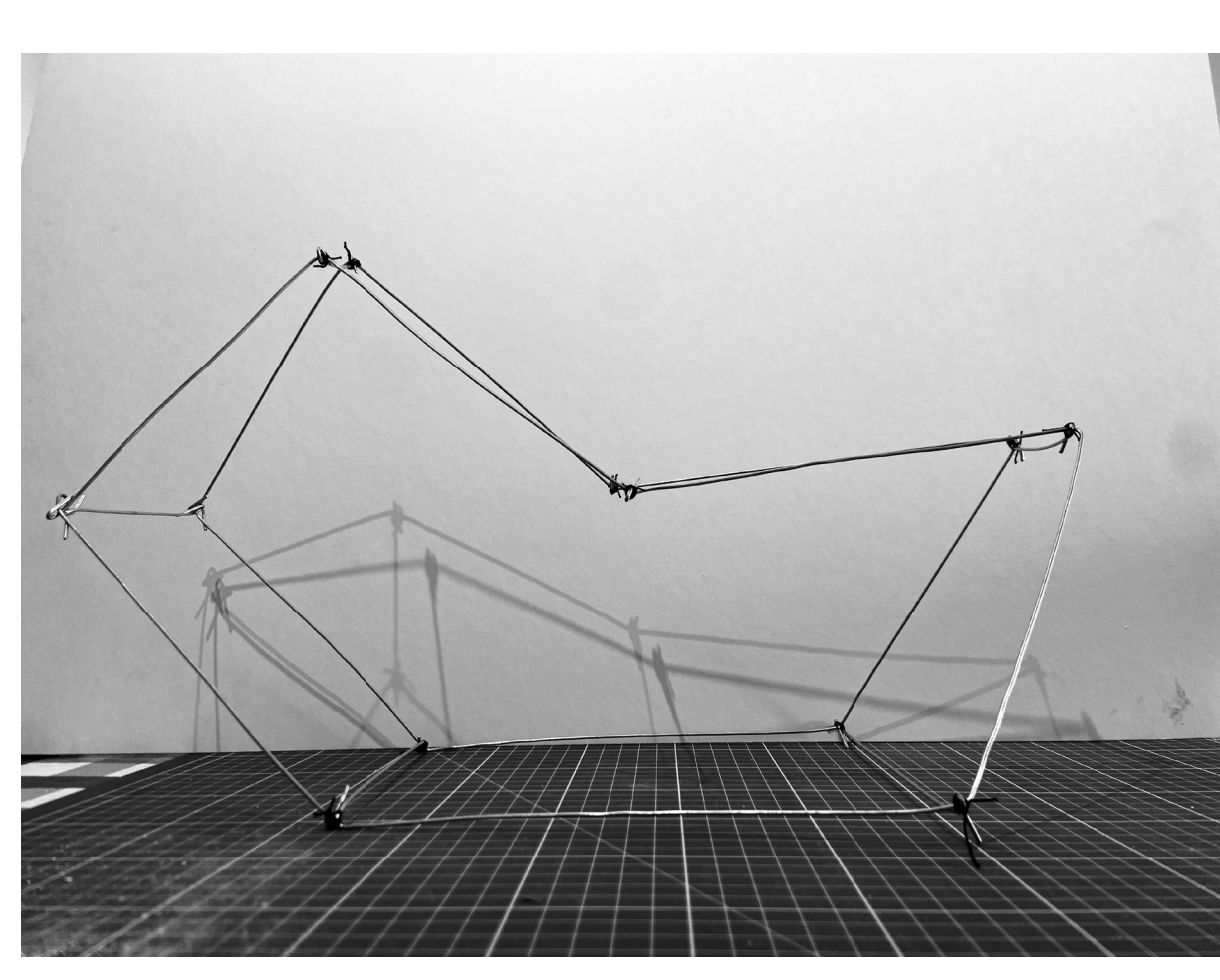
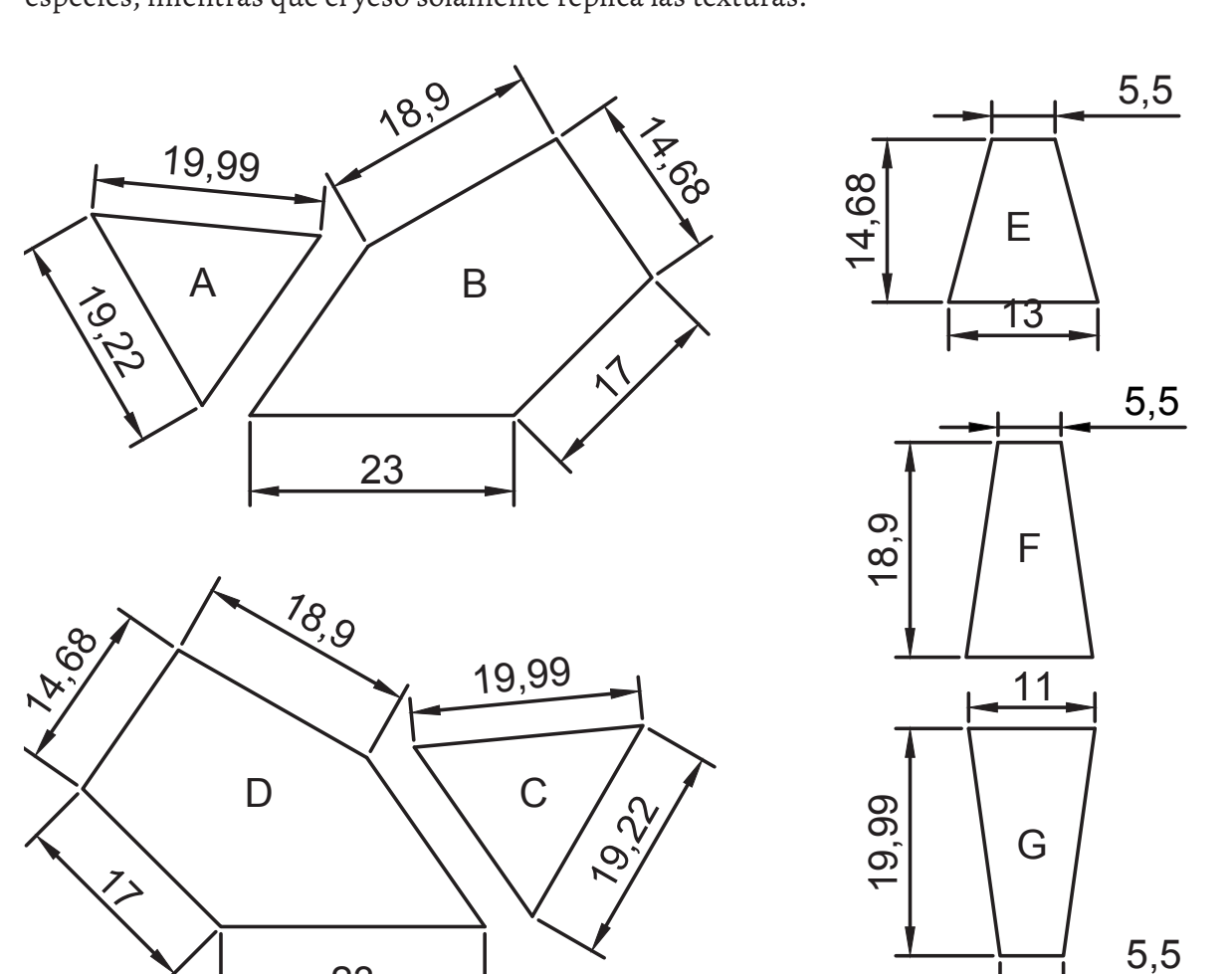
Como primer acercamiento se realiza una salida de observación al Parque Cerro Las Pintas, Quilpué. Se percibe cómo en un primer momento la vista es lo que se invita a sentir las distintas texturas a través del tacto, por lo que a modo de trabajar con la sinestesia se intenta equivocarse este sentido para poder percibir de manera escondida las diferentes especies.

En la primera propuesta se establece la estructura del dispositivo, siendo éste un capullo que permite introducir la mano para sentir una textura. Al interior se encuentra una estructura de arcilla en donde se replica la textura de una especie, en este caso una flor de la familia Helianthus angustifolius.

Se considera que inicialmente sólo se perciba con el tacto, por lo que no se encuentra a la vista lo que se está tocando, con el fin de sorprender por medio de la imaginación y atención del tacto. Posteriormente se encuentra la posibilidad de abrir esta estructura para poder ver lo que se tocó, y el nombre de la especie, en caso de que se quiera buscar información.

A medida que se desarrolla el proyecto se trabaja la estructura en Arcilla, para luego poder cortar las piezas en la liera, se realizan algunas modificaciones para que el armado de la estructura sea simple, por lo que se agregan ensamblaje de goma en todas las piezas, permitiendo que éstas puedan encajar y quedar firmes, considerando que se armarán en un bosque sin tantas facilidades.

Hicimos distintas pruebas de materiales para encontrar el que replicara la textura de la forma más fiel posible, para esto utilizamos yeso y arcilla. La arcilla cumplió mejor muestras expectativas, ya que logra reproducir las distintas profundidades y texturas de las distintas especies, mientras que el yeso solamente replica las texturas.



En cada torre se situarán pizarras con el fin de exponer sobre arquitectura, diseño y poesía. Se propone que cada pizarra tenga dos separaciones, con el fin de que estas intervenciones visuales generen un vínculo con la estructura de las torres. Por otra parte, la idea es que las personas tengan acceso al interior, y así poder leer el contenido de las pizarras y adentrarse en este habitáculo, al igual que contemplar desde el exterior, rodeando la estructura.

Se desarrolla a profundidad la idea principal de la propuesta 1 que se explica más adelante, aumentando la separación de los torres con el fin de separar y seccionar según contenido. Los torres más pequeñas son para el nombre de ellas y el fin de dar a los nombres de los integrantes, mientras que el más grande es para que puedan desarrollar todo el contenido desarrollado durante el semestre.

Las pizarras se enlazan con la torre a través de cuerdas tensadas, éstas se tensionan en la dirección opuesta al peso de la misma para poder distribuirlo de manera equitativa y también tienen la capacidad de ser desmontables en caso de que se requiera, por ejemplo, para la realización de juegos.

Se considera para las pizarras utilizar terciado de 1.2m x 1.2m y primera adaptable que permite escribir con tiza.



En la travesía se trabajó un "Sendero de los sentidos", donde se dispusieron los distintos proyectos trabajados durante el curso y se adaptaron según lo que ofrecía el bosque y espacio.

Varias especies nativas de hongos, hojas y correas aparecen de forma sorprendente dentro de los dispositivos sensoriales logrando equivocarse otros sentidos cuando una persona interactúa con este capullo de madera, dando la posibilidad de introducir la mano al pie, permitiendo enfocarse en percibir las distintas texturas presentes en el lugar explorando a través de una experiencia. Este dispositivo se sitúa en un espacio con diversidad de especies y texturas con el fin de realizar lo inadvertido a través del tacto.

Al observar las distintas especies del lugar y la riqueza en texturas que existe se decidió modificar la estructura inicial que estaba pensada, por lo que para el artefacto sensorial final se construyeron dos versiones, la primera es trabajando el tacto con la mano, donde se usó una pieza superior y se cerró la estructura, para que funcione como un canal de contacto directo con lo que se decide presentar, por en este caso fue un mungo típico de la zona de Cuernavaca llamado *Dieramm scoparium*; para la segunda versión se modificó para que se pudiera situar en el suelo y se introduzca el pie, aquí también se dispuso mungo adosado a una roca y tierra de hojas.

Al momento de inaugurar el sendero observamos como las estructuras lograban invitar a los espectadores a interactuar con ellas y dejarse sorprender a través del tacto sintiendo las distintas especies, el nuevo enfoque de sentir de manera más cercana lo que el bosque nos presenta lleva a vivir una nueva experiencia al momento de conocer un espacio tan rico en especies y variedad.

En cuanto a los materiales se dispuso de terciado de 3mm, sola fría y alambor.

